





Empieza el juego teatral... "Hagamos como que yo soy Lulu"



Tú casi es cierto: Míreme y diga si tiene alguna duda.



Otro toquecito para pasar definitivamente de la risa hasta la risión.

# Qué Crimen más Divertido Y Qué Desviados Más Simpáticos

■ **CIENTOS** de personas disfrutan con las penurias de un cabaret de muerte.

■ **APLAUDEN** de pie, luego que se comete un homicidio

El cadáver de un personaje permaneció dos horas escondido en una caja de utilería en pleno escenario del Teatro Caupolicán, frente a un público que aplaudía a rabiar la presentación de "Lulu y Lili", un travesti y una striptiz. El crimen fue descubierto por la propietaria del espectáculo y regenta de Jencincinos, conocida con el alias de "La Sra. Inés", en los momentos en que una de las cantantes del show, con ficha policial de prostituta, interpretaba la conocida canción "Divertid y Despedida".

El hallazgo se produjo en el intermedio de la función, cuando la mujer conocida como "Sra. Inés" abrió la caja de utilería frente al público que abarrotaba el Teatro Caupolicán y, luego de proferir las peores obscenidades, se desnudó. Ante sus gritos, ingresó al escenario un hombre en paños menores, con medias y ligas de mujer, labios pintados y pestanas postizas, gritando "ahorita, shushu", seguido por dos bellatinas gordas, en bikinis de leotardos, que boraban alegremente y que moriría de horror ante un drogadicto: cambió su desmayada frase de "qué espanto" por un gozoso "qué divertido".

Y, jugando jugando, en perfecta "entente" de público y actores, una silenciosa que peina canas y que moriría de horror ante un drogadicto cambió su desmayada frase de "qué espanto" por un gozoso "qué divertido".

En una recepción laudada, el público se puso de pie para aplaudir la lamentable situación. Un caballero de cierta edad, honorable padre de familia, fue víctima de un ataque de risa incontrolable, mientras unas jovencitas se acercaban al travesti Lulu para besarlo, y un a dama se subía sobre el asiento en la primera fila para exigir a gritos "bile, bile".

■ **QUE ESPANTO**  
■ **QUE DIVERTIDO?**

«Mentira? Si, porque todo ocurre o podría ocurrir en la obra "Cabaret Bijoux" que está presentando en el Caupolicán el actor Tomás Vidiella.

«Verdad? Si, también, porque los homicidios en-

tro prostitutas, homosexuales y proxenetas son de todos los días en la crónica roja.

Digamos entonces que la información de arrimada tiene la dimensión mágica del teatro y se ubica en esa especie de realidad suspendida que se produce cuando un grupo de buenos actores propone a su público el más viejo juego de niños: "Hagamos como que yo era homosexual y que ella era prostituta... Hagamos como que cometemos un homicidio".

Y, jugando jugando, en perfecta "entente" de público y actores, una silenciosa que peina canas y que moriría de horror ante un drogadicto cambió su desmayada frase de "qué espanto" por un gozoso "qué divertido".

■ **GENTE HONORABLE**

Mirada así, la información del comienzo podría también haber comenzado en esta forma:

"Cientos de honorables profesionales, oficios ejecutivos, profesores de colegio, empleados públicos y particulares, acompañados de sus esposas, infaltables madres de familia, se desmoronan con la risa con la historia de un homicidio y encuentran simpática y divertida la prostitución, la drogadicción y el homossexualismo. Un ingeniero, con brillante currículum en una empresa privada, sólo se rió cuando el homosexual "Lulu", con tacto alto y tosta ajustada, se sentó sobre sus rodillas y le tiró cariñosamente el pelo. Un joven estudiante de Medicina aceptó divertido que la "Sra. Alicia", con sus casi cien kilos de peso, también se sentara sobre su falda y le tirara las orejas. Estas desconcertantes escenas se repiten noche a noche, a teatro lleno en el Caupolicán".

■ **LA ESTA  
EMBARRANDO**

■ **Mentira? Verdades?**

La dos cosas. El juego in-

finito del "Bijoux" como que sólo lo viven sin remordimientos los niños. Los adultos sienten cierto poder, luego de dejarse llevar por la risa. Es lo que explicó el señor de la segunda fila que, anochec, sacudió en sus rodillas a "Lulu".

— ¿Qué le pareció el espectáculo?

— Fantástico. Este Tomás Vidiella es un actor formidable.

— Y qué similitud al teatro en sus brazos, transmitido en Lulu?

— «Oiga, no me vaya a poner eso... Esto es una broma. Si lo cuenta por el diario... eso no se va a entender».

— Por supuesto, no vamos a poner su nombre, pero digame, ¿qué opinó tiene de los homosexuales? ¿Conoce a alguno?

— "¿Por qué me pregunta eso? ¿Qué se ha imaginado que soy?"

— Se da cuenta de que ha estado toda la noche riéndose de las penurias de algunas prostitutas, de un travesti, de un homicidio?

— «Oiga, valed la estúpida embarrando. Esto es pura broma».

El señor de la segunda



La entrevista de  
María Angélica  
De Luigi

que se alejó, profundamente incomodado.

Y con razón. No se puede merizar la realidad de una noticia con la ficción del teatro. ¿O sí? ¿O hay una situación intermedia, un "es cierto y no es cierto" que explica las risas nerviosas y esa especie de incomodidad que resuena en sus sillas a los espectadores del Caupolicán? Y si existe eso seña ese el mejor logro del "Cabaret Bijoux" y la mejor causa de la ovación que cada noche cierra el espectáculo?

La verdad queda en el fondo del que actúa y del que mira y del que, caído el telón, vuelve a su casa a expandirse por lo mismo que le provocó risa y simpatía en el escenario.



"Lulu Sra. Nelly, ya soy un homosexual".

**Qué crimen más divertido y qué desviados más simpáticos :  
[entrevista] [artículo] María Angélica de Luigi.**

**AUTORÍA**

Autor secundario: De Luigi, María Angélica Vidiella, Tomás, 1937-2021

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Qué crimen más divertido y qué desviados más simpáticos : [entrevista] [artículo] María Angélica de Luigi. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)